

sencia del problema no resuelto, pero indefinidamente contemplado cara a cara.—M. GUYAU.

*
* *

El historiador, cuya atención se concentra sobre los sucesos de más bulto, puede creer que el género humano no ha vivido sino por algunos hombres. El naturalista, habituado a observar el aplastamiento de los débiles, puede exclamar de buen grado con el poeta: *¡No hace caso el viento de la hoja seca que gime!* Uno y otro se pagan de apariencias. La hoja muerta, a su modo y a su medida, acciona sobre el viento. Y en lo humano, según lo proclaman los moralistas, todo acto, por insignificante que parezca, alcanza un valor inmenso cuando se realiza en armonía voluntaria con el orden eterno de las cosas.

P. PUISEUX

*
* *

Hay que repetir constantemente las cosas verdaderas, porque sin cesar el error renueva en torno nuestro sus predicaciones, y tiene por órganos, no a los simples individuos, sino a las masas.—GOETHE.

*
* *

¡Tánta bulla para «acercar la escuela y el hogar»! Así pues, ¿están separados? ¡A estas horas